

**CONFIADOS
EN JESÚS
SEGUIMOS
ADELANTE.**

La Pesca Milagrosa

Domingo 3° Pascua - C.

EL QUE

QUIERA

PECES ...

La Pesca Milagrosa

Domingo 3° Pascua - C.

"CONFIADOS EN JESÚS", SEGUIMOS ADELANTE"

Domingo 3º Pascua - C.

PESCA MILAGROSA.

RITOS INICIALES

Presentación.-

El trabajo del pescador es muy arriesgado. Todos los días tiene que hacerse a la mar, con los peligros que encierran sus aguas. Echadas las redes, esperan una buena captura.

Una buena parte de los discípulos de Jesús eran pescadores. Todos los días la misma faena y, muchas veces sin ningún resultado.

Cuando vuelven agotados y tristes, Jesús les dice que lo intenten de nuevo. Aunque tienen motivos sobrados para desconfiar, lo hacen por corresponder con Jesús. Y se quedan con la boca abierta al ver el resultado: ¡Las dos barcas llenas!

Vamos a confiar en las posibilidades que cada uno llevamos dentro. Vamos a confiar en los demás, que también son portadores de las mejores ilusiones. Vamos a confiar, sobre todo en Jesús, el amigo que nunca falla...

Canto:

Saludo del Sacerdote.

Que la gracia, el amor y la paz de Dios, nuestro Padre, de Jesús, su Hijo, y del Espíritu Santo, esté con todos nosotros.....

" EL QUE QUIERA PECES ..."

Domingo 3º Pascua - C.

PESCA MILAGROSA.

RITOS INICIALES

Presentación.-

El trabajo del pescador es uno de los más arriesgados. Todos los días tiene que hacerse a la mar, con los peligros que encierran sus aguas. Echadas las redes, esperan una buena captura.

Una buena parte de los discípulos de Jesús eran pescadores. Todos los días la misma faena y, muchas veces sin ningún resultado.

Cuando vuelven agotados y tristes, Jesús les dice que lo intenten de nuevo. Aunque tienen motivos sobrados para desconfiar, lo hacen por corresponder con Jesús. Y se quedan con la boca abierta al ver el resultado: ¡Las dos barcas llenas!

Vamos a confiar en las posibilidades que cada uno llevamos dentro. Vamos a confiar en los demás, que también son portadores de las mejores ilusiones. Vamos a confiar, sobre todo en Jesús, el amigo que nunca falla...

Canto:

Saludo del Sacerdote.

Que la gracia, el amor y la paz de Dios, nuestro Padre, de Jesús, su Hijo, y del Espíritu Santo, esté con todos nosotros.....

PEDIMOS PERDÓN

Sacerdote.-

Cuando todo parece perdido, Jesús da ánimos para seguir adelante; cuando ya no hay nada que hacer, Jesús nos señala el camino. Vamos a confiar en su perdón y su gracia.

Monitor.-

* Tú nos invitas a afrontar los peligros, pero a nosotros nos da miedo "mojarnos", "nadar contra corriente"... **Señor, ayúdanos.**

* Ayúdanos, Señor, porque todos los días estamos expuestos a los peligros que el ancho mar nos ofrece... **Cristo, ayúdanos.**

* Extiende tu mano para que no volvamos a hundirnos en el vacío de nuestro pecado... **Señor, ayúdanos.**

Que el Señor nos tienda una mano amiga, que nos ayude a seguir adelante, en el nombre del Padre...

G L O R I A.

Lo mismo que el universo, también nosotros debemos alabar y dar gracias al Señor diciendo: **Gloria a Dios en el Cielo**

O R A C I Ó N.-

Tù conoces, Señor, nuestros fondos,
penetras nuestros íntimos sentimientos,
y sabes hasta dónde podemos llegar.
Necesitamos tu ayuda para embarcarnos
en el profundo y ancho mar.
Atiéndenos en la zozobra,
pues somos como barca a la deriva,
y necesitamos la fuerza del viento
para llegar a buen puerto.

Amén.

ESCUCHAMOS LA PALABRA

PRIMERA LECTURA

Monición.-

Los apóstoles dan testimonio de su fe en Cristo Resucitado. No se callan, ni tienen miedo a los jefes de los judíos.

Lectura de los Hechos de los Apóstoles. 5, 27b-32.40b-41

En aquellos días, el sumo sacerdote interrogó a los apóstoles y les dijo:

- ¿No os habíamos prohibido formalmente enseñar en nombre de éste? En cambio, habéis llenado Jerusalén con vuestra enseñanza y queréis hacernos responsables de la sangre de ese hombre.

Pedro y los apóstoles replicaron:

- Hay que obedecer a Dios antes que a los hombres. «El Dios de nuestros padres resucitó a Jesús a quien vosotros matasteis colgándolo de un madero».

«La diestra de Dios lo exaltó haciéndolo jefe y salvador, para otorgarle a Israel la conversión con el perdón de los pecados».

Testigo de esto somos nosotros y el Espíritu Santo, que Dios da a los que le obedecen.

Azotaron a los Apóstoles, les prohibieron hablar en nombre de Jesús y los soltaron.

Los Apóstoles salieron del Consejo, contentos de haber merecido aquel ultraje por el nombre de Jesús.

Palabra de Dios.

A C L A M A C I Ó N.-

Monición.-

Hay momentos en los que nos da miedo seguir al Señor. Desconfiamos y dudamos. Somos débiles y necesitamos el apoyo de su mano. Por eso le decimos...

Todos: "Señor, enséñame tus caminos."

Lector.- * Muchas veces dudamos, Señor,
de que todo sirva para algo,
y nos sentamos en la orilla
con el peso del cansancio...

* También nos desmoralizamos
y quedamos sin aliento,
como si cada tarea dependiese
de nuestras propias fuerzas ...

* Miramos hacia tiempos pasados
y pensamos que todo fue mejor;
creemos poco en los cristianos
que viven a nuestro lado ...

* Líbranos, Señor, del cansancio,
moldea de amor nuestras entrañas,
y temple nuestra fidelidad
en la fragua del Evangelio ...

SEGUNDA LECTURA

Monición.-

Cristo es el centro del universo. Y todo en él debe dar gloria y alabanzas al Creador.

Lectura del Libro del Apocalipsis. 5,11-14

Yo, Juan, miré y escuché la voz de muchos ángeles: eran millares y millones alrededor del trono y de los vivientes y de los ancianos, y decían con voz potente:

«Digno es el Cordero degollado de recibir el poder, la riqueza, la sabiduría, la fuerza, el honor, la gloria y la alabanza».

Y oí a todas las criaturas que hay en el cielo, en la tierra, bajo la tierra, en el mar, -todo lo que hay en ellos-, que decían:

«Al que se sienta en el trono y al Cordero la alabanza, el honor, la gloria y el poder por los siglos de los siglos».

Y los cuatro vivientes respondían: «Amén».

Y los ancianos cayeron rostro en tierra, y se postraron ante el que vive por los siglos de los siglos.

Palabra de Dios.

EVANGELIO

Monición.-

Jesús pide confianza en Él. Los apóstoles confían, echan las redes y consiguen una pesca fabulosa. Nosotros debemos confiar en Jesús y trabajar siguiendo su mensaje.

Lectura del santo Evangelio según San Juan. 21,1-19

En aquel tiempo, Jesús se apareció otra vez a los discípulos junto al lago de Tiberíades. Y se apareció de esta manera:

Estaban juntos Simón Pedro, Tomás apodado el Mellizo, Natanael el de Caná de Galilea, los Zebedeos y otros dos discípulos suyos.

Simón Pedro les dice:

- Me voy a pescar.

Ellos contestan:

- Vamos también nosotros contigo.

Salieron y se embarcaron; y aquella noche no cogieron nada.

Estaba ya amaneciendo, cuando Jesús se presentó en la orilla; pero los discípulos no sabían que era Jesús.

Jesús les dice:

- Muchachos, ¿tenéis pescado?

Ellos contestaron:

- No.

Él les dice:

- Echad la red a la derecha de la barca y encontraréis. La echaron, y no tenían fuerzas para sacarla, por la multitud de peces. Y aquel discípulo que Jesús tanto quería le dice a Pedro:

- Es el Señor.

Al oír que era el Señor, Simón Pedro, que estaba desnudo, se ató la túnica y se echó al agua. Los demás discípulos se acercaron en la barca, porque no distaban de tierra más de unos cien metros, remolcando la red con los peces.

Al saltar a tierra, ven unas brasas con un pescado puesto encima y pan.

Jesús les dice:

- Traed de los peces que acabáis de coger.

Simón Pedro subió a la barca y arrastró hasta la orilla la red repleta de peces grandes: ciento cincuenta y tres. Y, aunque eran tantos, no se rompió la red.

Jesús les dice:

- Vamos, almorzad.

Ninguno de los discípulos se atrevía a preguntarle quién era, porque sabían bien que era el Señor.

Jesús se acerca, toma el pan y se lo da; y lo mismo el pescado.

Esta fue la tercera vez que Jesús se apareció a los discípulos, después de resucitar de entre los muertos.

Palabra del Señor.

Guión de Homilía.-

El relato del Evangelio de hoy nos ha presentado a Jesús predicando en las orillas del lago de Genesaret, y realizando el signo de la pesca Milagrosa.

Jesús se manifiesta en palabras y en obras. Habla y predica. Pero, además, con sus signos asombra a todos, de forma especial a los que van a ser sus seguidores predilectos: sus discípulos más cercanos.

Pedro, el más espontáneo de todos, se asombra ante la Pesca Milagrosa, descubre que él no es nada, descubre su pecado, al ver la santidad y el poder de Jesús.

Su reacción espontánea es comprensible. Le dice a Jesús:-

"Apártate de mi, Señor, que soy un pecador".

Pero esta reacción es, en parte equivocada.

Porque Jesús no se acerca a las personas para asustarnos o para que nos apartemos de Él.

Sino que se acerca para que reconozcamos nuestros fallos y pecados como Pedro, y para perdonarnos y darnos un nuevo impulso de vida para seguir adelante y junto a Él.

Por eso Jesús le dice a Pedro:

- " No Temas ", y le invita a seguirle y a confiar en Él.

"De ahora en adelante serás pescador de hombres".

Es decir, quiero que seas mi colaborador, que me acompañes en la tarea de llevar adelante el Evangelio.

También nosotros somos cristianos, seguidores de Jesús. Y a todos nos dice lo mismo que a Pedro.

Todos debemos salir a pescar, a predicar el Evangelio de Jesús con palabras y con obras.

Pero esta labor no debemos hacerla sólo en la tranquilidad de los templos, sino en medio del mundo, en alta mar, donde está la vida y los conflictos humanos, donde están las personas y sus problemas.

Donde están las personas responsables que luchan y trabajan.

Ahí es, donde el Evangelio debe mostrar su eficacia.

Ahí es, donde los cristianos debemos ser responsables y demostrar que confiamos en Jesús con nuestras palabras y con el ejemplo de nuestras vidas.

No vamos a confiar en las técnicas modernas ni en la propaganda que lo muestra todo al mundo en un momento.

Vamos a fiarnos de Jesús, y vamos a echar las redes, es decir, vamos a dar testimonio público de nuestra fe y vamos a seguir faenando, con nuestra vida cristiana y con nuestro ejemplo.

IGLESIA EN ORACIÓN

En nuestra oración de hoy vamos a pedir a Dios sencillez y confianza. Fiados en su palabra y en sus signos queremos para todos un mundo mejor y más solidario.

1.- Te pedimos por el Papa y los Pastores que dirigen la Iglesia, para que no se desanimen nunca, sino que, fiados en tu palabra, llevan la nave de la Iglesia a buen puerto. **Roguemos al Señor.**

2.- Te pedimos por los dirigentes de los pueblos, para que, dejando a un lado su egoísmo y sus intereses personales, consigan en el mundo una sociedad más justa y mejor. **Roguemos al Señor.**

3.- Te pedimos que ayudes, a todos los que, confiando en tu palabra, trabajan para que en este mundo reinen la paz, la amistad y la solidaridad. **Roguemos al Señor.**

4.- Te pedimos por todos nosotros. Ayúdanos a confiar en Ti, para conseguir una pesca mejor, es decir para sacar de nuestras vidas, más fruto en favor de los demás. **Roguemos al Señor.**

Oremos.-

Todo esto, y otras peticiones personales que cada uno traemos a esta Celebración, te lo pedimos por Jesucristo Nuestro Señor.

A m é n.

R I T O D E O F R E N D A S

O R A C I Ó N.-

Junto con el pan y el vino recibe, Señor,
La ofrenda de nuestras vidas y nuestro trabajo.
Confiados en Ti, seguiremos trabajando,
para conseguir una pesca mejor:
un mayor fruto de nuestros esfuerzos,
y llevar adelante la marcha del mundo.
Conviértelo todo,
en Pan de Vida y Bebida de Salvación.

O R A C I Ó N.-

Junto con el pan y el vino recibe, Señor,
estas ofrendas símbolo del trabajo
de los hombres que faenan en el mar.
Tù, Señor, que eres el timón de nuestras vidas,
el Norte que orienta nuestra ruta,
transforma estas ofrendas de la tierra y el mar
en frutos de vida y libertad.

Amén.

PLEGARIA EUCARÍSTICA

- **El Señor esté con vosotros ...**
- **Levantemos el corazón ...**
- **Demos gracias al Señor, nuestro Dios ...**

Te damos las gracias, Señor,
porque has creado el mar con sus costas y playas,
y todas las bellezas que encierran sus aguas.

También te damos las gracias
por habernos permitido, hoy, conocer más de cerca
a los hombres que trabajan, por nosotros, en la mar.

Jesùs también quiso contar entre sus amigos
con unos pescadores de Galilea
que más tarde se convirtieron
en "pescadores de hombres"
en el Gran Mar de tu Reino.

Por todo ello, te damos las gracias
y te alabamos con tus ángeles y santos ...

- **Santo, Santo, Santo ...**

Padre, Tú nos envías el sol para calentarnos
y la lluvia para que corran los ríos y manantiales
y se llenen los mares y océanos de agua y pescado.
Gracias, sobre todo,
porque nos has enviado a tu Hijo Jesucristo
El fue como un grano de trigo,
que se convierte en pan,
pero primero lo muelen en el molino,
lo amasan y ponen al horno.
Fue como un grano de uva
que se convierte en vino,
pero primero lo pisan en el lagar
y luego hay que dejarlo fermentar.

Y esto es lo que vamos a recordar
alrededor de la mesa del altar.
Ven, ¡Oh Espíritu!, desciende sobre este vino y pan,
como descendiste sobre Jesús,
cuando se bautizó en las aguas del Jordán.
Jesús se sentó a cenar con sus amigos
y para dejarles un recuerdo de su amistad,
tomó un pan, dio gracias al Padre,
y lo repartió entre todos,
diciendo :

Tomad y comed todos de él ...

Y cuando acabaron de cenar,
brindó con la copa de la amistad,
y se la pasó de mano en mano,
diciendo:

Tomad y bebed todos de ella

- Esta es la señal de nuestra fe ...

Esa noche lo apresaron y juzgaron,
acusándole de muchas cosas:
que no cumplía con la Ley,
que quería ser como Dios,
que ponía en peligro la paz ...
Y por eso lo clavaron en la cruz.
Los que habían seguido a Jesùs,
se empezaron a reunir para recordar
lo que él había dicho y hecho.
Y eso mismo hacemos nosotros:
Después de veinte siglos,
formamos una Familia de seguidores de Jesùs,
repartida en Comunidades por todo el mundo,
una Familia que nos une en todo el mundo
a través de los ríos, lagos y mares.

Nos acordamos ahora de todos aquellos pescadores
que un día pagaron su tributo al mar,
que los recibió como sepultura entre sus aguas.
Que Dios recompense sus desvelos por los demás,
y les invite a la Gran Fiesta del Cielo.

Nosotros nos unimos a María ,
a los santos y a las personas de buen corazón
para brindar con el pan y con el vino
que son ya el Cuerpo y la Sangre de Jesús
diciendo :

Por Cristo, con Él y en Él

PREPARAMOS EL BANQUETE

Padre Nuestro.-

Una vez más nos dirigimos al Padre del cielo,
de la tierra y el mar y le decimos:

"Danos el pescado de cada día,
acuérdate de la barca que se fue,
del hombre que boga noche y día,
que bendigas nuestro mar,
que des viento a nuestra nave ..."

Hacemos la paz.-

"Paz, Señor, en el cielo y la tierra,
paz, Señor, en las olas del mar.
Devuelve a los hombres la paz,
que devuelvan las palomas de la paz ..."

- **La paz de Jesùs con todos nosotros ...**
- **Nos damos, como amigos, la paz ...**

Comuni3n.-

Jesùs es un Pan distinto al de todos los días. Si alguno como de ese Pan, vivirá para siempre. Pero comulgar no consiste sólo en recibir a Jesùs. Comulgar es, también, salir al encuentro de los hermanos y compartir con ellos la misma comida ...

- **Dichosos los invitados a la mesa de Jesùs .**
- **Señor, no soy digno de que entres en mi casa**

DAMOS GRACIAS

Monición.-

Al terminar nuestra Eucaristía de hoy, proclamamos las maravillas del Señor y todos a una decimos ... **"Grandes son tus obras, Señor."**

Monitor.-

Tú eres, Señor, el Norte
que marca nuestro rumbo;
la Luz que guía nuestros pasos
para llegar a buen puerto;
el Agua que calma nuestra sed
a lo largo del camino ...
Tú, Señor, atiendes a los pobres
y escuchas a los sencillos;
sólo los que nunca hacen daño al hermano,
los que respetan la naturaleza,
pueden entender las obras de tus manos ...
Que la llegada de un nuevo día
nos llene de esperanza y alegría;
que todos trabajemos muy unidos
para hacer un mundo más hermano y humano ...

La Bendición de Dios, todopoderoso ...

Domingo 3º Pascua C

E V A N G E L I O

Monición.-

Jesús pide confianza en Él. Los apóstoles confían, echan las redes y consiguen una pesca fabulosa. Nosotros debemos confiar en Jesús y trabajar siguiendo su mensaje.

Lectura del Santo Evangelio según San Lucas. 5,1-11

En aquel tiempo, la gente se agolpaba alrededor de Jesús para oír la palabra de Dios, estando él a orillas del lago de Genesaret; y vio dos barcas que estaban junto a la orilla: los pescadores habían desembarcado y estaban lavando las redes.

Subió a una de las barcas, la de Simón, y le pidió que la apartara un poco de tierra. Desde la barca, sentado, enseñaba a la gente.

Cuando acabó de hablar, dijo a Simón:

- Rema mar adentro y echad las redes para pescar.

Simón contestó:

- Maestro, nos hemos pasado la noche bregando y no hemos cogido nada, pero, por tu palabra, echaré las redes.

Y, puestos a la obra, hicieron una redada de peces tan grande, que reventaba la red. Hicieron señas a los socios de la otra barca, para que vinieran a echarles una mano. Se acercaron ellos y llenaron las dos barcas, que casi se hundían.

Al ver esto, Simón Pedro se arrojó a los pies de Jesús, diciendo:

- Apártate de mí, Señor, que soy un pecador,

Y es que el asombro se había apoderado de él y de los que estaban con él, al ver la redada de peces que habían cogido; y lo mismo les

pasaba a Santiago y Juan, hijos de Zebedeo, que eran compañeros de Simón.

Jesús dijo a Simón:

- No temas: desde ahora, serás pescador de hombres.

Ellos sacaron las barcas a tierra y, dejándolo todo, lo siguieron.

Palabra de Dios